

## COLIBACILOSIS

La Colibacilosis es una enfermedad infecciosa, contagiosa, producida por gérmenes de la especie **ESCHERICHIA COLI**. Puede producir varias formas clínicas. Así, debemos distinguir entre la **COLIBACILOSIS DIARREICA**, la **COLIBACILOSIS SEPTICÉMICA**, la **COLIBACILOSIS ENTEROTOXIGÉNICA** y la **COLIBACILOSIS ENTEROADSORBENTE**.

**E.COLI** es una bacteria GRAM NEGATIVA que habita el intestino de los animales. Gracias a ella el organismo puede realizar funciones vitales para la correcta digestión de los nutrientes. Contiene unas formaciones somáticas que la hacen capaz de adherirse al epitelio intestinal produciendo varias patologías.

Cuando las condiciones ambientales del intestino cambian por diversas razones (alimento, ambiente, alta densidad animales, temperaturas extremas...) se produce una proliferación anormal de este germen produciendo un cuadro patológico (diarrea, endotoxicosis...). Además son capaces de producir toxinas y crear un cuadro clínico compatible con el de una intoxicación.

La **COLIBACILOSIS DIARREICA** es muy frecuente en animales jóvenes lactantes, produciendo diarrea y deshidratación. Puede estar asociada a otros agentes intestinales y comportarse como un germen de salida. Produce fiebre y en ocasiones alta mortalidad. Existe gran cantidad de factores predisponentes asociados al ambiente de los animales y a la alimentación de sus madres.

La **COLIBACILOSIS SEPTICÉMICA** se puede producir a cualquier edad. Los gérmenes pasan a sangre y colonizan todos los órganos produciendo lesiones. Cursa con linfadenitis mesentérica marcada que puede diferenciarla de otras septicemias. El origen es ambiental y a veces alimentario. El curso es agudo o sobreagudo y no da tiempo a que se produzcan síntomas.

La **COLIBACILOSIS ENTEROTOXIGÉNICA** está producida por endotoxinas secretadas por el propio E. COLI. Hay un cuadro de intoxicación en el que son frecuentes síntomas nerviosos. Frecuente en animales lactantes dando aspecto de "borrachos". Cursa con alta mortalidad.

Las causas predisponentes están asociadas a las condiciones de alojamiento de los animales y a su estatus defensivo. Malos encalostramientos, cambios bruscos de temperatura, mucha densidad de animales, ambiente cargado, camas húmedas, corrientes de aire. La alimentación inadecuada de las madres tiene gran importancia.

Al comportarse a veces como un germen de salida, el diagnóstico no debe limitarse al aislamiento y antibiograma, sino que hay que intentar descartar la presencia de otras patologías similares y asociadas, como Criptosporidiosis, Rota y Coronavirus y otras.

Dada su gran capacidad de mutación es difícil utilizar vacunas con éxito, aunque existen autovacunas y algunas vacunas comerciales que tienen cierta eficacia.



El tratamiento debe ir encaminado a restaurar el grado de hidratación orgánico y en su caso a paliar los efectos de las toxinas. Por ello es fundamental el empleo de **REHIDRATANTES** (oral o parenteral). Los antibióticos dependerán del antibiograma. En primera intención se usan QUINOLONAS, GENTAMICINA, COLISTINA, SULFAMIDAS , APRAMICINA y otros.